

Jesucristo,
Rey del Universo

Un Rey que se
entrega por nosotros

Lecturas del domingo: Dn 7, 13-14 / Sal 92 / Ap 1, 5-8 / Jn 18, 33b-37

Antes de empezar

¿En qué consiste el “poder” de Jesucristo Rey? No es el poder de los reyes y grandes de este mundo (...) es el poder del Amor, que sabe sacar el bien del mal, ablandar un corazón endurecido, llevar la paz al conflicto más violento, encender la esperanza en la oscuridad más densa. Este Reino de la gracia nunca se impone y siempre respeta nuestra libertad (...) Es necesario que cada conciencia elija: ¿a quién debo seguir? ¿A la verdad o a la mentira? (...) Elegir a Cristo no garantiza el éxito según los criterios del mundo, pero asegura la paz y la alegría que sólo Él puede dar.

(Benedicto XVI durante el Ángelus, 22 de noviembre de 2009)

Idea clave que vamos a trabajar

Jesús no reina según su propio interés, sino siempre buscando el bien de los demás, hasta el punto de entregar su vida por amor a cada uno de nosotros.

Desarrollo del encuentro

Miramos alrededor (30 mts)

Juego: El Rey pide. Para este juego necesitaremos una corona que iremos poniendo a los niños. El que la lleve, irá sacando de una caja o bolsa un papel con algo que pedirá al resto del grupo (por ejemplo: que den una vuelta al patio/salón saltando a la pata coja; que canten una canción de moda; que se den un abrazo; que corran una carrera y el que gane será el próximo rey; que digan palabras que empiecen por “A” y el ganador será el próximo rey; que bailen todos juntos una canción; que formen un monumento humano con el requisito de que todos tienen que estar tocándose de alguna manera; guerra de canciones o de colores y quien gane será el próximo rey; que se forme una madeja humana y luego se desenrede... ¡y todas las que se te ocurran!)

Tras finalizar el juego comenzamos un diálogo preguntando: ¿Quiénes son los reyes y qué hacen? Si tú fueras un rey, ¿qué sería lo primero que harías? A lo largo del día hay muchos espacios en los que somos reyes o reinas. A veces mandamos en casa y se hace lo que nos gusta, otras veces, en el grupo de amigos jugamos al juego que nos gusta, etc. Son pequeños espacios en los que cada uno decidimos qué hacer. Podemos ser reyes de dos maneras: obligando a los demás a hacer lo que nos apetece o queriendo a los demás.

Iluminamos la realidad (20 mits)

❖ La Palabra de Dios nos interpela

Pedimos a los niños que estén muy atentos para descubrir qué tipo de rey es Jesús. Leemos el Evangelio y luego les preguntamos: ¿qué estilo de reinar tiene Jesús? ¿Busca la guerra o la paz? ¿Qué quiere decir ser testigo de la verdad? Guiamos las respuestas para ayudarles a caer en la cuenta de que Jesús reina desde el amor, la paz, la generosidad, la alegría, el perdón...cuando vivimos estas actitudes somos testigos de la verdad. Jesús no es rey por haber conseguido el poder sobre los demás, sino por haber entregado su vida por amor a cada uno de nosotros.

❖ Con la mirada de san Manuel

Cuando a San Manuel lo nombraron Obispo, él, de alguna manera, también tuvo que ser “rey”, pues era responsable de muchas personas que se fiaban de él y de sus decisiones. Pero San Manuel guió a todas estas personas al estilo de Jesús, es decir, nunca buscó su propio interés, sino el bien de los demás, trabajando por acercar a todos a Jesús y ayudarles a descubrir el gran tesoro que tenemos en la Eucaristía.

❖ Para conocer más

Seguro que ya te has fijado en que, durante la misa, el sacerdote levanta el pan, que ya se ha convertido en el cuerpo de Jesús. Nos está mostrando a nuestro Rey. ¿Te has dado cuenta de cómo reina? No vive en una gran mansión, mandándonos obligaciones desde lejos, sino que se hace pequeño, y entra en tu corazón, invitándote a seguir el camino del servicio, que es el que de verdad llena nuestro interior y nos hace felices. Así, desde la humildad y la sencillez, reina Jesús, y así nos invita a nosotros a hacer presente su Reino en nuestro día a día.

Oramos y nos comprometemos (10 mits)

Después de una breve introducción para prepararnos para la oración y un canto, leemos de nuevo el Evangelio o recordamos los rasgos principales (Jesús no es Rey por la fuerza, Él es testigo de la verdad, es decir: del amor, el servicio, la generosidad, etc...). Hemos dicho que nosotros a veces somos “reyes”. Vamos a cerrar los ojos y vamos a pensar: ¿soy rey como Jesús, buscando lo mejor para los demás, o buscando sólo lo que yo quiero? ¿En qué se nota?

Repartimos el dibujo de una corona y en ella escribimos una actitud que nos ayude a reinar como lo hace Jesús, y nos comprometemos a vivirla esta semana de manera especial.

Rezamos juntos la oración de la pág. 8 del oracional RIE: “Si puedo”.